

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX. al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

LOS ESTADOS-UNIDOS.

El último consejo que dió á sus conciudadanos el fundador de la gran república americana fué el siguiente: «Apartaos del espíritu de partido.» También fué el más infructuoso. De Washington no queda ya en los Estados-Únidos más que el nombre. Estatuas suyas se ostentan en todas partes; sus principios no se encuentran en ninguna. Tal vez no existan hoy día en América tres hombres públicos con quienes Washington, si viviera, querría tratar. No fundó aquella nación el célebre Virgilio con ayuda de hombres semejantes. Si volviera á visitarla, se creería extranjero en medio de su pueblo. En vez de patriotas hallaría sólo políticos como por desprecio los llaman los mismos americanos. En lugar de virtudes públicas hallaría una corrupción casi universal, cual no existe en ningún país del mundo antiguo, con excepción tal vez de Rusia. El honrado y desinteresado Washington, que era no sólo soldado y estadista, sino también caballero y patriota, no hubiera podido respirar la misma atmósfera que un Tadeo Stevens, un Sumner ó un Butler.

«Muchas veces me hebre oído llamar pillo;» le contestó Butler poco tiempo há á uno que censuraba cierto rasgo infamante; «pero decidme, ¿habéis oído jamás á nadie llamarme tonto?» Pues este cínico aventurero, que con tanta exactitud como franqueza revela su carácter en las palabras que acabamos de copiar, representa en el Senado á uno de los principales Estados de la Nueva Inglaterra, y es uno de los candidatos para el puesto de presidente. ¿Cómo había de haber Washington en una sociedad en que hombres de este jaez desempeñan los más altos destinos y manejan las riquezas del país? Aaron Burr, el que mató á Hamilton, dejó una legión de sucesores y discípulos en todos los Estados Septentrionales de la Unión; pero de Washington no se encuentra un solo heredero.

No deja de ser extraño que la mayoría de los ingleses conozca menos la situación actual de América y el juego de sus instituciones, que el duque de Baden ó el pequeño reino de Grecia. Quien ligeramente visita á Boston, á Filadelfia y á Washington, acompañado de individuos de la facción política dominante, se espone á recibir cabalmente aquellas mismas impresiones que tantas veces ha manifestado á un auditorio inglés el fogoso presidente de la Junta de Comercio. Pero si Mr. Bright supiera con cuánta sorpresa y algazara escuchan sus alabanzas de la América republicana los mismos interesados, es probable que se callara interin no estudiara á fondo las costumbres de aquel pueblo. Muchas veces hemos visto, así á los radicales como á los conservadores de las diversas clases sociales de América, reírse á costa del gran tribuno inglés, y á la verdad lo hemos visto con pena, porque apreciamos mucho la integridad y talento de Mr. Bright. En efecto, si se exceptúa el trato inhumano de «políticos» para quienes la república, más bien que una patria á quien se la debe amar y servir, es un banco nacional al que impunemente hay que saquear, todos los americanos inteligentes contemplan el actual estado político de su país con alarma y desazón. Y no es menor la unanimidad con que señalan la verdadera causa de los males que lamentan. Esta causa no es otra, nos dicen, que el monstruoso absurdo del sufragio universal que ha destruido de la vida pública á los únicos hombres capaces de tomar parte en ella, y ha puesto la suerte de aquel magnífico país en manos de agitados tacaños é inmorales. Si Tocqueville volviera á escribir hoy su libro, probablemente se retractaría de su opinión acerca del juego de las instituciones democráticas, como recientemente se retractó un conocido emigrado italiano del peor género.

Obligado este á huir de Italia, se refugió en aquel vasto territorio, que como dijo Tácito de Roma, se ha convertido en patria de todos aquellos que en ninguna parte hallan otra. Después de haber vivido un año á la sombra de la caritativa república, manifestó á un amigo de su misma clase lo satisfecho que se hallaba con su nueva patria. Pero apenas transcurrieron dos años, cuando invitado en tiempo del ministerio Menabrea á que volviera á Italia, con el jocosco incentivo de que «podría llegar á presidente de la república italiana», «—emperador si usted quiere», contestó, «pues he vivido lo bastante en una república para convencerme que no hay ninguna forma de gobierno tan odiosa como esta, y la razón es que ninguna es tan fecunda en egoísmo, corrupción y tiranía.»

Las pruebas de esta inesperada afirmación del ex-republicano llenarían un tomo. Principiando por los miembros del Gabinete, los senadores y los gobernadores de los Estados, y acabando por los siseiros, los agentes de policía y los escribientes de las aduanas, todos los empleados en los Estados-Únidos son considerados por sus conciudadanos (quienes no ocultan su convicción) como gente dispuesta á dejarse sobornar. Hasta en el mismo Senado, según se dice, es costumbre comprar votos para asegurar el éxito de bills que favorecen los intereses privados, aunque muchas veces redundan en perjuicio grave del público. La torcida administración de justicia, que se ha generalizado gracias á la propia corrupción universal, excita quejas, pero no asombra.

El fiscal de uno de los Estados principales nos aseguró que en un proceso ruidoso y reciente, se había conseguido, mediante el soborno, un fallo absolutorio en favor de una persona que había sido aprehendida, manchada las manos de sangre, en el mismo acto de asesinar á su víctima. «Hoy día es imposible», añadió nuestro fiscal «contar con la seguridad de un fallo, por muy clara que esté la ley, ó por probados que hayan sido los hechos que se alegan. Por regla general suelen prevalecer influencias extrañas, y los ejemplos más escandalosos apenas ofenden la opinión pública.» Y, sin embargo, hay millares de hombres en los Estados Unidos, hombres ilustrados y de corazón recto, llenos de tan ardiente patriotismo como el mayor amante de su patria, que lamentan sin poder corregir, tan escandalosos abusos. Y es que se confiesan impotentes ante el sufragio universal. Este sufragio no solamente ha puesto el poder en manos de las personas más ignorantes y menos escrupulosas del país, cuyos votos, los viciosos políticos, siempre están dispuestos á comprar al precio que les piden, sino que también ha familiarizado á la nación con todo género de inmoralidad pública. Cuando el infame «Parson Brownlor» ex-gobernador de Pensilvania, ahuyentó á los electores conservadores de las urnas, con las bayonetas de sus soldados, para poder asegurar el triunfo de los candidatos radicales, vimos tan solamente un ejemplo algo grotesco de lo que se entiende por libertad en los Estados democráticos.

En Suiza, el año pasado, sucedió una cosa parecida, con el intento de impedir que votaran los católicos. Cuando el general Canby, con una fuerza verdaderamente democrática, propuso que se anulasen las recientes elecciones de Virginia, que daban á los conservadores una mayoría de 50,000 votos, y que se declarasen elegidos los candidatos que el pueblo había rechazado, el fracaso de tan descarado proyecto fué debido al temor que abrigaban los jefes radicales de que otros Estados, librándose de su sujeción, votarían contra ellos por mayorías igualmente grandes. El Gobierno monárquico podrá tener sus defectos é inconvenientes; pero, si exceptuamos el de Rusia, donde despotas como Jolstoy y Siervers son dignos rivales de Canby y Brownlor, no toleran la destrucción al por mayor de los derechos y libertades públicas, con la cual ha familiarizado á los Estados-Únidos el partido radical.

El funesto «espíritu de partido», contra el cual tan inútilmente previno Washington á sus paisanos, comenzó hace cerca de un siglo á corromper los principios constitucionales y á poner en peligro la bienandanza de la república.

Fenimore Cooper, cuyo excesivo patriotismo no admite duda, precavíó á la nación, aun en su época, contra «aquél sofista favorito» que consideraba «ventajas al legislador comenzar su carrera en el más ínfimo grado de ignorancia, á fin de llegar á ser lo que es de moda apellidar a un hombre *self-made* (que se debe todo á sí mismo). Este mismo distinguido americano, que dijo que un periódico de partido era «un género de lujo, que semejante á la horca no se presenta sino al paso que la sociedad progresa hacia la corrupción», hablando de la pretendida «ley de la mayoría» en los Estados democráticos añadió mordazmente que esa ley «ce cosa tan sagrada que ha sido indispensable regularla por medio de la prestidigitación.»

«Ningún buen republicano», decía ingeniosamente, pone en duda el principio; pero ningún republicano sagaz se sujeta jamás á él.

Dejamos para otro día otras consideraciones acerca del porvenir de un país al que cordialmente deseamos paz y prosperidad, y de cuyas calamidades hablamos únicamente para que nos sirvan de gobierno. Si los más sabios americanos miran ahora con profundo disgusto instituciones que ciertos ingleses, cansados de dichas que han dejado de apreciar, néicamente desean, el fenómeno ciertamente debe consignarse. Volveremos, pues, á tratar este asunto, y tal vez nos servirá de algún provecho saber que, á juicio de muchos de nuestros amigos trasatlánticos, el sufragio universal ha sido la muerte de la libertad individual, y que un sistema público de educación seglar no puede producir otra cosa que un nación de estadoferos profanos.

(Tablet revista católica inglesa).

CÓRTESES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de Octubre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE D. FÉLIX GARCÍA GÓMEZ.

Abierta la sesión á las dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Persi, fué aprobada.

ORDEN DEL DÍA.

Dictámenes de la comisión de actas.

Sin debate alguno quedaron aprobados los relativos á las elecciones parciales de las circunscripciones de Cuenca, Soria, Albacete y Castellón, quedando admitidos y proclamados diputados los Sres. D. Vicente Romero Giron, don Fernando Fernandez de Córdova, D. Miguel Uruñaga, D. Manuel Leon Moncasi, D. José España y Puerta y D. José Gimeno Agius, que ingresaron en las respectivas sesiones.

Dictamen sobre reforma de la legislación de ferro-carriles.

El Sr. RAMOS CALDERON. Demas está de

clarar que de mis labios no podía salir ninguna palabra de ofensa para los individuos de la comisión; pues al decir que al buscar ese segundo convenio había habido habilidad, no quise hablar de otra cosa que del ingenio empleado para buscar esa mayoría, consignando que dos quintos que aprueban y otro quinto que no dice nada y que se agrega á los que aprueban, forman la mayoría.

El Sr. VILLALOBOS: Nunca creí yo que el Sr. Ramos Calderon tratara de inferir ofensa alguna á los individuos de la comisión: conozco demasiado la lealtad de S. S. para creer que pudiera entrar en su ánimo semejante cosa.

El adoptar la comisión ese sistema de agregar á los dos quintos que aprueban la otra quinta parte que no se opone, no tiene otro objeto que evitar dificultades, pues siempre las trae la quebra, y es preferible que no se verifique más que cuando no hay otro remedio. Y tanto es así, que en Inglaterra mismo se está tratando de buscar el modo de evitar las quebras por medio de los convenios, porque toda quebra perjudica siempre al deudor sin beneficio para el acreedor.

El Sr. ROJO ARIAS: Yo doy gracias á la comisión por la bondad que ha tenido en acceder á algunas de las indicaciones que se le han hecho; pero desearía saber si ha sido por olvido ó no haber hecho la rectificación de que en todo caso fueran admitidas las apelaciones en ambos efectos en el punto á que yo me refería.

El Sr. GARCÍA BRIZ: La comisión cree que una vez aprobado el convenio por el juez, los acreedores deben principiar á disfrutar de los beneficios que proporciona, y por lo tanto no ha podido aceptar la indicación de S. S., no obstante sus buenos deseos de admitir todo aquello que crea poder mejorar el proyecto.

A petición del Sr. Madoz leyó el señor secretario Llano y Persi el artículo con las enmiendas admitidas.

El Sr. MADOZ: No puedo menos de felicitar á los Sres. Ramos Calderon y Rojo Arias por haber logrado alguna vez que sean admitidas sus enmiendas, ya que á mí me ha cabido la desgracia de no obtener ese resultado.

No trato de impugnar el artículo; pero aun haciendo la concesión de que en lo relativo á las observaciones hechas por el Sr. Rojo Arias sobre la admisión de las apelaciones las opiniones del Sr. García Briz están en su lugar, y de que las enmiendas admitidas mejoran mucho el artículo, debo manifestar que yo hubiera deseado que ese quinto que calla hablase.

El Sr. ROJO ARIAS: No me ofendo porque el Sr. Madoz, jurisconsulto distinguido, sea de opinión contraria á la mía y favorable á la de otro jurisconsulto también distinguido, respecto á la cuestión de las apelaciones. Deploro mi desdicha, pero continúo perseverando en mi opinión.

El Sr. MADOZ: Yo no he dicho que era de opinión contraria á la de S. S. Sostenible creo su doctrina: pero las observaciones del Sr. García Briz me parecen de alguna fuerza.

Respecto á la invitación que se nos ha hecho para asistir á la comisión, me felicito por ella y me felicito á la libertad de invitar á mí vez al señor ministro de Fomento para que concurra también.

Sin más debate quedó aprobado el art. 12 con las modificaciones admitidas.

Se leyó el art. 8.º nuevamente redactado.

El Sr. ROJO ARIAS: Estoy conforme con la redacción del artículo, pues creo ha habido la intención de admitir las indicaciones que hice; más la fórmula adoptada no es la más á propósito, pues con ella va á resultar que las empresas pueden fijar con los datos del año anterior los del corriente.

El Sr. GARCÍA BRIZ: Yo no sé cómo puede haber dudas después de las explicaciones que se han dado. Si se entabla una ejecución, no puede librarse el mandamiento sin saber si hay ó no líquido suficiente para satisfacer las obligaciones que hayan de satisfacerse durante el semestre.

El Sr. ROJO ARIAS: Yo entiendo que lo natural es que la empresa presente el estado de los créditos que tenga contra sí, y teniendo noticia de los rendimientos anteriores, se pueda saber si en la media anualidad hay ó no con qué cubrir esos créditos.

El Sr. GARCÍA BRIZ: No hay inconveniente en sustituir la palabra *calculada* por *conocida*, ó otra equivalente que deje claro el pensamiento, pudiendo esto quedar para la corrección de estilo.

El Sr. RAMOS CALDERON: Yo creo que ese pensamiento en que insiste la comisión no se consigna. Sin embargo, quedo conforme con el artículo.

Sin más debate quedó aprobado el artículo, leyéndose el 13.

El Sr. RAMOS CALDERON: Este artículo tiene dos defectos fundamentales. El primero es la poca representación que tienen los obligacionistas; y el segundo, que tres de los consejeros han de ser nombrados á pluralidad de votos, lo que ofrece una grave dificultad que ya se ha tenido presente al tratarse de los convenios en que se ha buscado la adhesión. Hay, pues, que dar mayor representación á los obligacionistas y suprimir ese nombramiento de consejeros á pluralidad de votos.

El Sr. GARCÍA BRIZ: La comisión tendrá el gusto de admitir en parte la enmienda, y el sentimiento de no admitirla en otra parte.

En lo que se refiere al nombramiento del consejo de incautación, hay más equidad de la que cree el Sr. Ramos Calderon. El consejo se compone de nueve personas. Una de ellas, el presidente, lo nombra el Estado, que tiene grandes intereses por que mirar; los accionistas nombran dos, y cada grupo de acreedores, comunes, refaccionarios y obligacionistas, nombran uno, lo que compone un total de seis; quedan, pues, tres individuos que nombrar, y estos son los que se eligen á pluralidad de votos; de manera que los acreedores que sean en mayor número tendrán de este modo más representación.

Puesta á votación la enmienda, fué desechada. El Sr. RAMOS CALDERON: La comisión había aceptado algunas indicaciones de la enmienda, y ahora parece que todo ha sido desaprobado.

El Sr. VILLALOBOS: Retírela V. S.

El Sr. RAMOS CALDERON: Retiro la enmienda.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): Con arreglo á reglamento, la enmienda está desechada. Lo que se puede hacer es que la comisión retire el artículo é introduzca en él las modifica-

ciones que quiera conforme á la parte de la enmienda que admita para volverlo á presentar al debate.

Ahora corresponde el turno á una adición. El Sr. ROJO ARIAS: Dije en otra ocasión en este mismo debate, que yo no vengo aquí á defender intereses particulares; y ahora debo añadir que tampoco vengo á atacar los intereses ni los derechos de nadie; pero estamos haciendo una ley de procedimientos con el propósito de favorecer á las personas que han llevado sus capitales á los ferro-carriles; y creo yo que el mejor auxilio que podemos dar á las empresas es traer hacia ellas la confianza pública.

Y siendo esta la opinión pública, cuando una empresa está en situación de suspensión de pagos debe suspenderlos para todo el mundo; lo cual es tanto más justo en esta clase de asociaciones que en ninguna otra.

Así, pues, espero que la comisión no hallará dificultad en admitir la adición que ligeramente he defendido.

El Sr. VILLALOBOS: Reconozco el principio de moralidad que envuelve la adición del señor Rojo Arias, pues ciertamente en las empresas de ferro-carriles ha sucedido lo que en otras, trasplantándose aquí algo del mal de otros países, y que en algunas ocasiones los consejos de administración, salvo las rectas intenciones de todos sus individuos, que yo no he de culpar á nadie, fueron nombrados con objeto de proteger á las empresas, ya con influencia política, ya de otra manera.

El Sr. ROJO ARIAS: Como después de las apreciaciones del señor individuo de la comisión queda casi cumplido mi objeto, pues el decoro de los consejos de administración ha de hacer lo que yo creía conveniente preceptuar en la ley, retiro la adición.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): Queda retirada.

La comisión ha redactado el artículo haciendo en él algunas modificaciones conforme á la enmienda del Sr. Ramos Calderon, y lo presenta al debate.

El Sr. ROJO ARIAS: Voy á hacer alguna indicación respecto á la última parte del artículo. Creo que la designación de los representantes de los acreedores debe hacerse por medio de poder en forma, agrupados los de cada clase y emitiendo su voto de esa manera solemne. El procedimiento que la comisión propone, eligiéndose por medio de una simple carta de autorización, no está á la altura en importancia de la que tiene el acto donde ha de ser necesaria su presencia.

El Sr. GARCÍA BRIZ: La idea del Sr. Rojo Arias de que la elección de individuos del consejo de incautación se haga por poder, y no por medio de una carta como la comisión propone, tiene el inconveniente de que siendo muchos los obligacionistas de ferro-carriles que no poseen más que un título cuyo rendimiento anual es muy pequeño, se les irrogaría un gasto insostenible obligándolos á otorgar una escritura que les costaría tres ó cuatro duros.

El Sr. ROJO ARIAS: La dificultad del gasto del poder, en que se apoya el Sr. García Briz, no es tan grande como S. S. se figura: porque lo que sucederá es que varios tenedores de obligaciones en cada localidad se agruparán y otorgarán un poder común. Y de ese modo creo yo que vendrán á la junta más votos que por el sistema de las cartas, porque se avivará el interés individual por el impulso de la acción de todos.

El Sr. FUENTE ALCÁZAR: Comprendo que se exijan ciertas circunstancias tratándose de las quebras de los ferro-carriles; pero cuando el convenio está aprobado ya, lo que debe hacerse es cumplirlo, y por no cumplirlo la empresa debe declararse en quiebra: basta á mi juicio que uno ó dos acreedores lo pidan para que así se haga.

Sin más debate fué aprobado el artículo.

Leíóse el 14 con una enmienda. El Sr. GARCÍA GÓMEZ: La adición presentada por el Sr. Pi y sus dignos compañeros está en parte admitida en el art. 21, y allí es donde podría discutirse hasta qué punto se hubiera de aceptar esta adición mejor que en el art. 14.

El Sr. RAMOS CALDERON: El pensamiento de mi enmienda es más fundamental y hay necesidad de tratarle en este artículo. No soy yo el autor de ella, pero me encuentro en el caso de apoyarla, porque circunstancias especiales han alejado de este sitio á su ilustre autor. No defiendo más que el derecho; pero si se cree que soy intransigente, estoy dispuesto á ceder cuanto considere necesario los señores Rojo Arias y Madoz, más ligados que yo á los obligacionistas.

Para llegar á esta enmienda no puedo menos de decir algo acerca de la generalidad de la ley. Sabido es que la mayor parte de las empresas de ferro-carriles están quebradas de hecho y que hay muy pocas quebradas de derecho. ¿En qué consiste esta diferencia? En que la ley de Enajenamiento antigua era imperfecta.

Después vienen otros interesados que son los accionistas. Parece que estas vías debieron hacerse con el caudal que aportaran los accionistas; pero á poco de publicarse la ley de ferro-carriles se comprendió que había que asociar otros capitales, autorizando para ello el medio del empréstito; pero la ley fué cauta y no permitió que los accionistas tomaran por este medio más que la tercera parte del capital realizable.

Se hipotecaron, pues, los rendimientos del camino, pero no hubo bastantes capitales, y de aquí la ley de 1856 que concede para el empréstito el 50 por 100 del capital realizable, aumentando como era natural la hipoteca, disponiéndose en el art. 7.º de dicha ley de 56 que se hipotecasen no sólo los rendimientos, sino las obras.

Pero aun prescindiendo de todo esto, se llega al art. 14, y por él se coloca á los obligacionistas en la situación más triste, puesto que se establecen trámites interminables para la quiebra. Por mi enmienda se salvan todos estos inconvenientes.

Por otra parte, no puede desconocerse que los obligacionistas son los que han hecho los caminos: el señor presidente del Consejo de ministros sabe muy bien que en Cataluña hay muchos miles de millones empleados en estas obras, y ya que en otro asunto en que quizá no hubiera tan justo motivo se interesó por sus paisanos, bueno sería que se interesara en este, en que no se trata más que de hacer justicia sin sacrificar á nadie.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Sr. Ramos Calderon ha tenido la bondad de aludirme, y al pedir mi parecer en este

asunto me pone en gran apuro; no porque no quiera lo mismo que desea S. S.; no porque no quiera justicia para los obligacionistas. He hablado ya de esto con el Sr. Madoz, encontrando bueno, equitativo y justo su pensamiento; pero permitáseme que no entre en el debate, porque no siendo competente en la materia, pudiera exponerme á sentar principios erróneos.

El Sr. MADOZ: Es en efecto exacto, como ha manifestado el Sr. Ramos Calderon, que en Cataluña hay muchos millones empleados en estas obras, y los cuales han salido de las clases que cuentan con menos recursos.

El Sr. VILLALOBOS: La comisión, conforme con los deseos del Sr. Madoz, ruega al señor presidente suspenda la discusión de esta ley con el objeto de ver si nos ponemos todos conformes. El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana: el debate pendiente y demás asuntos señalados. Se levanta la sesión. Eran las cinco menos cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 25.—El comercio de las más importantes ciudades de Francia va á dirigir al emperador una petición con el objeto de manifestarle la imperiosa necesidad de salir de la situación peligrosa para los negocios mercantiles en la cual el país se halla desde hace algún tiempo.

Varios diputados de la fracción más liberal de la mayoría han hablado á Napoleón en este mismo sentido.

FLORENCIA, 25.—Las elecciones generales tendrán lugar en la primera quincena de Diciembre.

Las fracciones Rattazzi están trabajando activamente para convertirse en mayoría en el próximo Parlamento.

ROMA, 25.—La joven duquesa de Parma doña María Pia que fué bautizada y casada por el Papa Pío IX ha recibido de Su Santidad la promesa de que será el padrino del hijo que esta princesa va á dar á luz dentro de un breve plazo.

LONDRES, 25.—Ayer ha tenido lugar una gran manifestación para pedir la libertad los prisioneros fenianos. No se ha turbado el orden.

PARIS, 25.—El emperador ha llegado á París esta mañana.

Se cree que el día de mañana pasará tranquilamente.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español á 25 1/4.

El 3 por 100 interior á 23 3/8.

El 3 por 100 francés á 71-50.

El 4 1/2 por 100 id., á 100-60.

LONDRES, 25.—Los consolidados ingleses que daban de 93 1/4 á 3/8.

COPENHAGUE, 25.—La embajada china ha sido cordialmente recibida por la corte de Suecia y Dinamarca.

Marchará hoy para Holanda.

PARIS, 26 (á las doce y media).—Ha llovido toda la mañana; actualmente no lueve.

No ha sido tomada ninguna precaución.

Hasta ahora no hay ningún síntoma de manifestación.

Todo anuncia que el día pasará tranquilamente.

Anoche el emperador fué á la Opera, donde fué muy bien acogido.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE OCTUBRE DE 1869.

INERCIA.

Trabajemos sin descanso, hemos dicho una y mil veces; trabajemos, que nuestros enemigos no pierden minuto en su tarea de ruina y aniquilamiento.

Y no cesaremos jamás de repetirlos hasta que nuestras voces sean oídas, hasta que veamos los frutos de nuestras constantes amonestaciones. ¿Para qué escribimos? ¿Para poner un día y otro de manifiesto las iniquidades del liberalismo? ¿Para hacer una oposición sin tregua al Gobierno? Esto sería poco, si no hiciéramos algo más. Combatir al enemigo en sus trincheras, sin desalojarle, y desalojándole sin apoderarnos de sus posiciones ventajosas, sería combatir estérilmente. Escribimos para luchar; pero además de esto escribimos para mover el ánimo de nuestros amigos y recordarle sus deberes cuando los olviden.

La revolución se ha apoderado de todo: de la enseñanza lo mismo que del Gobierno; del arte lo mismo que del ejército. Apenas nos ha dejado el templo donde ir á llorar las amarguras de la Iglesia y de la patria.

¿Pero hemos de contentarnos con llorar? ¿Haremos coro con nuestras mujeres y llegaremos á olvidar que somos hombres? Tal se diría que piensan los católicos, si se atiende á la esterilidad de su vida, á la indiferencia de su ánimo.

Momentos hay en que, con temblor de nuestras carnes, cruza por nuestra mente la idea de que España no es el país católico por excelencia. Momentos hay de dolorosa vacilación, de angustia indecible, en que sospechamos que el Catolicismo de los españoles es una bella mentira con que todos

nos hemos engañado. ¿Confundiremos el hondo sentimiento católico que exparte su luz fecunda sobre las instituciones como sobre las costumbres, con la rutina de ciertas prácticas piadosas que muchas veces sirven de excusa á la pereza? ¿Será este pueblo rutinario y no religioso?... ¡Ay! Quisiéramos arrancar la espina de la duda que lacera nuestro corazón; pero es á veces más poderosa la duda que nuestra propia voluntad. Y no es maravilla. ¿Qué han hecho los católicos desde la revolución de Setiembre hasta la fecha? Nada, porque la lucha electoral, localizada en algunas provincias, no ha producido ningún resultado positivo, fundamental. Las asociaciones de católicos, que no dejan de ser numerosas en toda España, que están formadas por hombres resueltos y fervientes, ¿han hecho todo lo que necesitamos? ¿pueden siquiera hacerlo, mientras no sean algo más de lo que son? No; no lo han hecho, ni lo harán. Bellos y convenientes los libros populares que imprimen y propagan. ¿Pero es adecuado este medio á los medios que emplea la revolución para dañarnos? No. Combatir el cadavérico protestantismo ¿es dar en las entrañas á la revolución? No. Mil veces más fuerte que el protestantismo es cualquiera de los partidos ó escuelas liberales que tiranizan al país. El daño está en todas partes; cierto. La revolución es dueña de todas las fuerzas sociales, no hay que dudarlo. ¿Pero cuál es el medio de que usa para mantener su dominio? La política. Pues bien: hoy por hoy no conocemos otro medio más eficaz para hacer la guerra á nuestros adversarios que la política.

Alejado vivió EL PENSAMIENTO ESPAÑOL del campo revuelto de los partidos mientras pudo esperar con fundamento que el vigor de las creencias religiosas serian parte, por sí solas, á contener la irrupción revolucionaria. Nadie más que nosotros enemigo de ahondar las divisiones políticas de los ánimos: nadie con más afán ha tratado de fundir en un solo cuerpo religioso los miembros esparcidos en el terreno político. Pero llegado el momento de la irrupción; triunfante la anarquía y agitando sus monstruosos brazos con propósito de ahogar en ellos á esta España querida, dueña y misera ayer de dos mundos y hoy esclava miserable de sus propias pasiones, nosotros hubimos de elegir apresuradamente una bandera salvadora que, resumiendo en sí las creencias puras de este católico país, diese además garantía de fuerza adecuada á la fuerza revolucionaria. Como católicos obramos; un fin puramente religioso nos movió: salvar á la Iglesia y á España; porque además de católicos somos españoles. Pero ¿había otro medio eficaz para conseguir este objeto que el de formar parte de una agrupación política? No: nadie es poderoso á indicarnos racionalmente otro medio mejor.

Abrimos una nueva campaña, de la cual está satisfecha nuestra conciencia. Siguiéronnos numerosas gentes: ni uno solo de nuestros antiguos amigos se quedó atrás. Tuvieron confianza en nuestra rectitud y tomaron sin vacilar nuestro camino. ¿Dios sabe con cuánta gratitud paga nuestro corazón esa noble confianza! Pero digámoslo todo: la primera nubecilla que se presentó en el horizonte desalentó á muchos, aunque ninguno varió de senda. Más pararonse jadeantes al comenzar la jornada: una pequeña espina los inutilizó. ¡Corazones apocados! Olvidan que el camino del triunfo es el martirio.

Volvió el aliento, desvanecida ya la nube, pero la actividad, y la energía no se ven por ninguna parte. ¿Será acaso que gran número de católicos ama la religión pero no ama la patria? Esto parece si se considera la frialdad con que algunos presencian la caída de las instituciones, las discordias intestinas, las luchas sangrientas en que unos á otros se desgarran el corazón los hermanos.

Si es verdad que no sienten amor á la patria, sepan que el amor de la patria es cristiano, es santo. En el movimiento revolucionario de España peligran la Iglesia y el país á un tiempo. Salvar á ambos es el gran deber de los católicos. ¡Y ay quien intente separarlos! Como cristianos debemos estar dispuestos á dar gota á gota toda nuestra sangre por la Iglesia; como españoles debemos, si la ocasión llega, sacrificar nuestra vida en aras de la patria.

Pongan la mano sobre su corazón esos católicos que rezan, pero que no hacen más que rezar sin grandes molestias. Cuando llega la noche y se disponen á entregarse al sueño ¿suelen preguntarse si han hecho algún bien real y positivo durante el día que redunde en pró del catolicismo y de la patria? Examinense con detenimiento. Como miembros de la Iglesia ¿hacen algo por el Sumo Pontífice? ¿Piensan siquiera en el Concilio? ¿Saben que los Gobiernos se declaran hostiles á esta Asamblea? ¿Y hacen, como deben, guerra sin descanso á estos Gobiernos que hostilizan la Iglesia? Como españoles ¿trabajan algo en favor de la patria? ¿La defienden por algún medio de sus

numerosos enemigos? ¿Protegen á los que la defienden?

De ellos hay que huyen espantados de la política. Y sin embargo, no existe hoy otro camino más recto para vencer al monstruo, que el camino de la política. Es necesario apoderarnos de las posiciones que ocupa, y la principal y más importante de todas es la política.

Cuanto se diga en contrario es una lastimosa equivocación. De algo sirve pero no basta á la altura en que estamos, la pequeña propaganda de las ideas religiosas.

Las grandes asociaciones católico-políticas; los escritos de este mismo género; la organización general de todos los que defienden una misma causa; tal es lo que hoy necesitamos si queremos obtener abundantes frutos.

Trabajemos sin descanso en este sentido; trabajemos con prudencia pero con fe. No nos dejemos arrebatar religión, patria, monarquía, todo, por nuestros incansables enemigos. Y si no fuésemos capaces de oponer una resistencia heroica y aún de sucumbir si es necesario entre las ruinas de la patria, entonces no nos llamemos católicos ni españoles; no engañemos al mundo diciéndole que este es el país católico por excelencia. Pidamos antes á Dios que hunda á España entera en las profundidades del Océano. Vale más que desaparezca del mundo que verla deshonrada y embrutecida.

LO MISMO EN TODAS PARTES.

A pesar de las declaraciones oficiales, corren en París rumores de crisis ministerial, alimentados por los periódicos del tercer partido. Las discusiones en la prensa son cada vez más animadas, y como muchas veces hemos visto en España, los órganos del partido avanzado no cesan de gritar contra el ministerio, pidiendo su caída. Quieren otro más liberal, más apto, dicen, para poner en práctica y llevar adelante el programa político inaugurado por el *Senatus consultus*.

A más de esto, los diputados del tercer partido y sus amigos se habían formado tal idea de las reformas liberales prometidas, que les parece ahora que no solo se falta á las promesas, y se desatiende la opinión, sino que también se violan los mismos acuerdos del Senado. Querían, sin duda, aniquilar al Gobierno imperial; y como aún no lo han conseguido, tienen por insostenible tiranía la situación presente, en que bien mirado campea por Francia el liberalismo á sus anchuras. El diario oficial del imperio ha anunciado varios proyectos de ley, que son considerados por los periódicos del tercer partido como el programa político del ministerio, lo cual les da pretexto para pedir con más ahínco su caída, porque en manera alguna les satisfacen aquellos proyectos. Imaginan que el mensaje imperial, haciendo á la Cámara concesiones liberales, y el *Senatus consultus* sancionándolas, van á quedar reducidos en manos del Gobierno á simples proyectos de ley, sin alcanzar la categoría de reformas constitucionales, que es, en sentir de la oposición, la verdadera naturaleza de aquellos actos. ¿Cómo, pues, no han de gritar contra el ministerio?

Aparte de esto, existe desacuerdo entre el Gobierno y el tercer partido. Los consabidos 116 diputados que anunciaron una tremenda interpelación, no han de renunciar á sus liberales aspiraciones de subir al poder. Por eso acusan al ministerio de escatimar y aun de usurpar la mayor parte de las libertades otorgadas por un Gobierno, según ellos dicen, liberal á pesar suyo, y piden un ministerio verdaderamente liberal, liberal en todo y por todo, que sea pródigo y nunca avaro de las libertades populares.

El mismo fenómeno en todas partes. Apenas comienza en Francia el régimen parlamentario, y ya estamos viendo lo que durante treinta y cinco años ha sido causa de grandes males y trastornos en España. La guerra para conquistar una cartera, guerra sin tréguva ni descanso á la cual todo lo sacrifican los partidos liberales. Y nunca falta pretexto para ello, antes bien hay uno que sirve para todos los casos. Acúsase al ministerio de interpretar mal la Constitución y mermar así astutamente las libertades del pueblo; se le presenta aislado de la opinión; se dice que no está animado del espíritu dominante en la Cámara, y basta y sobra con esto para pedir la caída de todos los ministerios habidos y por haber.

Por ahora, sin embargo, parece que estos cambios no han de ser tan frecuentes en Francia como en España. Los ministeriales dicen allí á los hombres del tercer partido, que puesto caso que tuvieran la popularidad que los suyos aseguran, no basta esto para ser ministro. Pronunciar un discurso florido, hacer una interpelación atrevida, escribir un artículo de oposición, no son suficientes méritos para gobernar un Estado. La experiencia, el saber, la práctica de los negocios públicos, no se adquieren con hablar en una legislatura ó escribir durante un par de años en un periódico; y no es tan

fácil el arte de gobernar, que pueda confiarse á manos torpes, atolondradas ó inespertas.

Si piensan así los franceses, piensan muy cuerdamente; pero luego que entren de lleno en el parlamentarismo, se convencerán de que no pueden obrar conforme á estas ideas. Entonces sucederá lo que en España, que todo bicho viviente sirve para ministro: en caso de apuro se echa mano del más inepto que haya en el partido, y aun así, el elevado á ministro llega á ser poco menos que una celebridad.

Si un diputado pronuncia un discurso, en el cual si demuestra poca ciencia, en cambio prueba que habla mucho y que es osado, entonces no solo se le hace ministro aunque no valga para el caso, sino que es un ministro eminente, un hombre político de primera talla, una gloria nacional. Así han ido las cosas en España, y esto sin contar los que han subido al ministerio sin más méritos que ser parientes, amigos ó contortulios de tal ó cual santón ó jefe de partido.

En nosotros tienen el espejo los franceses. Miren bien lo que hacen antes de ser parlamentarios decididos. Si es tiempo todavía, el emperador y su Gobierno deben dar un paso atrás, y dirigir la política con mano firme por el buen camino. Aparte de que no obrando así Napoleón se expone á caer pronto y á no tener un día de tranquilidad, ha de considerar que con el parlamentarismo es imposible un buen Gobierno, y si él quiere tenerlo, no debe exponerse á entregar las riendas del Estado á manos torpes é imprudentes.

¿Cómo es posible que cambiando continuamente de ministros y política haya si quiera mediano Gobierno? Un hombre encañecido en el estudio y en el trabajo, todavía hallará difícil el gobernar dentro de un buen régimen político; ¿qué sucederá, pues, cuando á lo detestable del sistema, acompañen la ignorancia é inestabilidad de los ministros? ¿No conocemos todos á muchos hombres que en su vida sirvieron para nada, que á lo sumo conspiraron ó fueron periodistas; y sin embargo han llegado á ministros y cuando se habla de crisis son candidatos para dos ó tres carteras, como si fueran portentos de ciencia y actividad?

¡Oh milagros del liberalismo! Dios nos libre de presenciarnos mucho tiempo. Harto ha sufrido ya esta pobre nación. Si Francia se empeña en imitarnos, ya le pesará: España por deconato está ya cansada de Parlamentos, Gabinetes, mayorías, minorías y Constituciones.

¡ALBRICIAS!

Aún vive la conciliación. Anteayer la dignidad del Sr. Ruiz Zorrilla y su honra política no le permitían continuar ni un cuarto de hora más en su silla ministerial, si no se llevaban á cabo las reformas que proponía en el presupuesto del Clero. Ayer la dignidad y la honra política del Sr. Ruiz Zorrilla le consentían estar no un cuarto de hora sino muchos cuartos de hora sin que se hicieran tales reformas.

El domingo, cuando enterados los ministros progresistas de las proposiciones de los unionistas se presentó el general Prim ante estos y les dijo: «Aceptamos vuestras proposiciones si votais á nuestro candidato», todo el mundo consideró rota la conciliación. La polvareda que levantaron las palabras del general Prim no daba lugar á la esperanza de que se evitase la catástrofe por todos tan temida, en la apariencia. Sin embargo, hizo una última tentativa: se encargó al general Prim que interpusiera su influencia con el Sr. Ruiz Zorrilla para que este sometiera el asunto á algunos hombres importantes de su confianza, como por ejemplo los Sres. Rivero y Becerra, y les consultara si podía ó no aceptar las proposiciones de la union liberal, respecto á la cuestión del Clero, sin detrimento de su dignidad. Esto sucedía el domingo, y el lunes toda esperanza había desaparecido. El general Prim enviaba una carta al presidente de la reunión de los unionistas, haciéndoles saber que el Sr. Zorrilla se negaba á someterse á esa especie de arbitraje que se le indicaba.

Así las cosas, consentidos ya unionistas y progresistas en que el conflicto no podía acabar bien, é insistiendo los primeros en rechazar la presión que se quería ejercer en ellos ligando dos cuestiones distintas, como la del Clero y la de monarquía, y en que la primera debía resolverse antes y con entera independencia de la segunda, de repente, sin saber cómo y causando universal sorpresa, viene á manos de los unionistas, como llovida del cielo, una carta del general Prim participando al Sr. Santa Cruz que el ministro de Gracia y Justicia cede al fin en la cuestión de presupuestos, y se presta á firmar lo que tiene formulados el señor Ardanaz, ministro de Hacienda.

¿Qué es esto? ¿Qué hay aquí? ¿A qué se debe esta inopinada resolución, ¿se tiene por ventura algún nuevo lazo á la union liberal? Ya comprenderán nuestros lectores que nosotros que asistimos de puertas afuera al espectáculo que están dando en estos

días los partidos monárquicos liberales, no estamos en disposición de contestar categóricamente á las anteriores preguntas; pero lo que sí podemos hacer es recoger las indicaciones que encontramos en periódicos que tienen motivos para estar mejor informados que nosotros.

En primer lugar, *La Correspondencia* nos dijo anoche, aunque sin asegurarlo, que el Sr. Ruiz Zorrilla había consentido en el aplazamiento de la cuestión del Clero no solo porque así facilita la cuestión de monarquía, sino porque los Sres. Prim y Topete le manifestaron que no podían seguirle en su anterior resolución. En cuanto al Sr. Topete el hecho es probable y todo el mundo esperaba que rota la conciliación saldría del ministerio; pero en cuanto al general Prim para que haya sucedido lo que dice *La Correspondencia*, es menester que él mismo haya cambiado de modo de pensar. Esto la prueba la conducta del ministro de la Guerra en los días anteriores; y además todo el mundo sabe la especial veneración que Ruiz Zorrilla profesa al general.

Por su parte *La Epoca* supone que entre las razones que influyeron en la inesperada determinación del ministro de Gracia y Justicia, contábase en los círculos políticos una nacida de la conferencia que ayer mañana celebró el general Prim con el regente. Su Alteza dijo al presidente de su Consejo de ministros que si se deshacía la conciliación él se creía dispensado de conservar por más tiempo una dignidad puramente nominal. Si esto no es verdad, es por lo menos muy verosímil. Era creencia general los días pasados que si se rompía la conciliación, el regente debía hacer dimisión de su puesto.

El Puente de Alcolea, periódico de color no bien definido, y que al parecer pretende tener alguna importancia por medio de sus *últimas horas*, no siempre escritas con gran exactitud, publica una en su número de hoy, que juzgamos oportuno dar á conocer á nuestros lectores.

Dice así: «Ayer se comentaba en todos los círculos políticos la transacción ó acuerdo tomado por los individuos que componen el Gobierno de S. A. el regente del reino. Esto nada tiene de particular, dirán desde luego nuestros lectores; bien, convenido.

«Pero lo que sí tiene mucho de particular es, que en uno de esos centros á que nos referimos se haya hablado de una manera equivocada, en términos tan inconvenientes, tan desacertados é irreflexivos acerca de la manera como el Gobierno ha terminado las diferencias que en su seno había, que no queremos calificarlas, porque nunca tenemos ánimo de inferir á nadie la más leve ofensa.

«En primer término, debían tener presente las personas á quien aludimos, que desconocen de todo punto las honrosísimas condiciones que han podido mediar entre hombres de honor tan altamente reconocidos, como el de todos los miembros del Gabinete de S. A.; condiciones que, no dudamos un momento, habrán sido inspiradas en el más elevado patriotismo. En segundo lugar, antes de hablar en los términos que nos ha referido, han debido ciertos hombres que están identificados con la situación haberse acercado á sus amigos políticos, haber conferenciado con ellos, y así se evitarían se les confundiese con el vulgo, que, por regla general, no ve más que con los ojos materiales.

«En toda esta cuestión, cuyo desenlace nos ha halagado tanto, cuanto constantes hemos sido en defender la conciliación, hay una causa, un punto, que ni el Gobierno ha revelado, ni debe revelar hasta su día. Y este punto ó *quid obscurum*, es justamente, en concepto nuestro, como en términos vulgares se dice: *la madre del cordero*.

«Creemos, pues, que el Gobierno sabe lo que se ha hecho, y tenemos harta confianza en que con la solución que se ve y la que no se ve, la libertad no sufrirá la menor mengua, sino que ha ganado mucho.

Sin gran temor de equivocarnos creemos poder decir que el centro á que alude *El Puente de Alcolea* en que se calificó de una manera irreflexiva la solución dada al consabido conflicto, era la Tertulia progresista ante la cual, como recordarán nuestros lectores, prometió el Sr. Ruiz Zorrilla dejar de ser ministro si no se llevaban á cabo sus proyectos de reforma en el presupuesto del Clero. Pero el párrafo final del sueldo que dejamos transcrito es el más interesante.

«¿Qué *quid obscurum* es ese que el Gobierno no ha revelado ni debe revelar y de que sin embargo tiene noticia *El Puente de Alcolea*? ¿Sabe, en efecto, *El Puente* que hayese *quid obscurum* en la transacción de ayer, ó lo que es lo mismo, algo que se calla el Gobierno?

«¿O es que se imagina que lo hay?

«Si lo primero, sensible es que *El Puente* no dé algún pormenor del asunto; si lo segundo, no es *El Puente* solo el que cree que hay algo oculto en el pensamiento de Ruiz Zorrilla y sus amigos. En ese terreno ya se adelantó á *El Puente* *La Política* de anoche.

A este belicoso diario de la union le ha sentado malísimamente que el Sr. Zorrilla haya cedido en la cuestión del presupuesto del Clero, y no lo ha podido disimular. Tanto es así, que al diario de la tarde se le escaparon frases como esta: «Y para esto hemos estado disputando y escandalizando al país tantos días?» Antes decía que la carta en que el general Prim participaba á los unionistas que Ruiz Zorrilla cedía en la cuestión del Clero, ha causado un sentimiento indefinible, sentimiento que tiene «algo de tristeza, de desaliento y confusión. Nadie se cree vencedor; todos se creen vencidos.»

Se comprende que haya causado la transacción tan mal efecto en *La Política*, porque según se expresa en uno de los sueltos de su *última hora* de ayer, teme que la

guerra que iba á estallar de fracción á fracción estalle entre los unionistas; teme que la transacción no sea mas que una tréguva, durante la cual se haya pensado en llevar la discordia á las filas unionistas.

Posible es que no esté *La Política* muy fuera de razón. Bueno es tener en cuenta que hay entre los unionistas algunos diputados que parecen dispuestos á votar al duque de Génova. Terrible golpe sería este para la union liberal. Sin embargo, no podemos tomar por órgano muy autorizado de esa fracción á *La Política*; sobre todo, desde que hemos sabido que los unionistas acordaron anteayer fundar un periódico, reuniendo al efecto por suscripción una respetable cantidad.

En fin, sea lo que quiera de las causas de la transacción celebrada ó iniciada ayer, todavía les queda mucho que andar á las diferentes fracciones de la conciliación, y nuestra opinión es que por mucho que anden es de todo punto imposible que lleguen á una sincera avenencia. Se aplaza la cuestión del Clero, que como hemos dicho no ha sido más que un pretexto; pero se resolverá por esto más fácilmente la cuestión principal, la cuestión de monarquía?

De esto se va á tratar en nuevas reuniones parciales de unionistas y de progresistas y demócratas, y mañana parece que se celebrará otra reunión de los tres elementos. Veremos el resultado.

Empéñanse los progresistas en que hemos de tener un rey hecho á su imagen y semejanza y al fin se van á salir con la suya, aunque rabien los unionistas, rujan los republicanos y se rian los carlistas.

Se creyó que la candidatura del duque de Génova era un pretexto y ahora salimos con que no había tal pretexto sino que la tal candidatura era una cosa muy formal como todo lo que hacen los progresistas.

La Iberia que hasta hoy había guardado una profunda reserva en la cuestión de monarquía, desplega en el número que acabamos de recibir la bandera tomasina asegurando que la mayoría de la Cámara se ha puesto al fin de acuerdo en este punto.

¡Increíble parece lo que está sucediendo! No nos extraña que el progresismo se agarre á un niño saboyano como á un clavo ardiendo para asegurar su influencia en el poder, que fué tan escasa en el reinado de doña Isabel II: pero no nos deja estupefactos que la union liberal, cuyos compromisos con Montpensier son evidentes, y sobre todo, cuyos hábitos de caciquismo son inveterados, haya caído á los pies de D. Juan Prim y de Ruiz Zorrilla en humillante postura, como quien lo sacrifica todo por un pedazo de pan.

Los que se han burlado de Tomasillo; los que le han echado en cara el matrimonio morganático de su madre con el conde Rappallo, enlace que se verificó á los diez meses de muerto el primer marido de la duquesa; los que se han servido de toda suerte de armas para desprestigiar al duquesito anglo-italiano, se avienen hoy á votarle para rey de España, sin que les importe nada continuar uncidos al carro triunfal del marqués de los Castillejos. ¡Increíble parece! Y sin embargo, es verdad. La union liberal ha dado al olvido su historia: no recuerda que ella fué la vencedora de Prim el 2 de Enero y el 22 de Junio; que ella trajo á Prim á Madrid después de la batalla de Alcolea; que ella con su indisputable influencia ha sostenido al Gobierno revolucionario que en manos de los progresistas solos se hubiera perdido mil veces. No recuerda esto la union liberal cuando se deja imponer un candidato buscado por Zorrilla y Prim. ¡Qué vergüenza para la union liberal! ¿Tanto puede su afán de mando que no vacila en pisotear su historia y, por decirlo así, su honra política?

Pero no; no lo creemos. Si algunos unionistas medrosos transigen con los progresistas por temor á las consecuencias de una ruptura definitiva, la union liberal no transigirá. Harto transigió en la confección del Código fundamental; hartas concesiones hizo al espíritu democrático de la revolución. Si ahora en el asunto de monarquía abandona también el terreno á los progresistas y demócratas, ¿qué vá á ser de la union liberal? Se habrá suicidado, pero de una manera vergonzosa, porque nada hay más vergonzoso para un partido que el suicidio por torpeza.

Ayer hablamos á nuestros lectores de la ley en cuya virtud van á repartirse á unos cuantos empresarios de periódicos, revolucionarios por supuesto, un millonaje de reales que gota á gota, ó mejor dicho ocharvo á ocharvo, ha salido de la bolsa del pobre, ¡quién sabe si de la venta del ajuar de algunos infelices padres de familia, empobrecidos á consecuencia de la revolución! Hoy tocamos hablar de otro asunto que tiene alguna relación con el anterior, porque se trata también de que algunos amigos del pueblo echen una causa al aire, á costa del pueblo por supuesto. Es el caso, que algunos empleados del ministerio de Fomento han ideado asistir á la inauguración del istmo de Suez, abandonando sus destinos y

cobrando nada menos que 12,000 rs. mensuales por gastos de representación, según se dice.

Esto es ya demasiado. En el estado de penuria en que se halla el país por culpa de los liberales; cuando el Tesoro público no tiene con qué cubrir sus más sagradas obligaciones; cuando ya se indica que para el semestre próximo no habrá con qué pagar el cupón de la deuda; cuando estamos abocados a la bancarota, entretenerse en repartir el presupuesto entre los amigos, ya en forma de premios á deslealtades y perjurios, ya por vía de indemnización á varios compadres, ya á manera de viáticos para viajes innecesarios y de puro recreo, eso pasa ya de polaquismo. Que los vencedores de Setiembre se repartan buena ó mala mente los destinos públicos; que de repente se encumbren á los primeros puestos del Estado; que de gaceteros fabriquen gobernadores de provincia puede tolerarse, que en último resultado, en eso viene á cifrarse el liberalismo de nuestros progresistas; pero que no basten los empleos, harto numerosos de ordenanza; que les parezcan á ciertas gentes pocos y mal retribuidos los altos puestos que han asaltado; que se entretengan en repartirse parte del presupuesto ideando servicios, indemnizaciones y viáticos, eso, repetimos, es ya demasiado fuerte, aun tratándose de estómagos progresistas.

Antojásenos que si los señores revolucionarios no moderan ese apetito desordenado de vivir sobre el país, es fácil que muera como todos los viciosos, de muerte prematura. Piensen, pues, en lo porvenir, que si la ignorancia y el fanatismo político del populacho son, por la muestra, inagotables, agotado está ya, como quien dice, el presupuesto, y sin presupuesto no tienen ya razón de ser los partidos liberales.

En una carta de Florencia que publica *Las Novedades* leemos lo que sigue:

«En cuanto á Roma, no sabemos nada de nuevo sino las buenas noticias sobre el comercio de reliquias. Estas no cuestan un céntimo; pero es preciso pagar la cinta, la etiqueta, el sello, y el certificado que las acompañan.»

Si á *Las Novedades* cuestan dinero esas necedades, aconsejámosle que haga pagarlas al duque de Montpensier en cambio de los servicios que le presta el diario progresista. Mire Vd. que tiene gracia venir á contarnos á los españoles que en Roma no cuestan dinero las reliquias, pero que se pagan la cinta, la etiqueta, el sello y el certificado que las acompañan.

Los romanos son niños de teta al lado nuestro: si allí no se compran las reliquias, aquí se venden las conciencias.

Con motivo de la excomunión del Padre Jacinto, los periódicos progresistas, siguiendo antiguos hábitos, sueltan algunas bufonadas contra esta pena canónica, la mayor indudablemente que puede imponerse á un hijo de la Iglesia.

La Iberia, para el que sin duda todo va bien mientras uno se conserva robusto, dice que jamás Víctor Manuel había gozado de mejor salud que después de haber sido excomulgado por el Papa.

Las Novedades, sin duda para no ser menos que *La Iberia*, indica que el Padre Jacinto, excomulgado y todo, llegó con toda felicidad á los Estados Unidos.

Y los diarios progresistas no dicen más; pero en cambio quedan muy satisfechos de lo que han dicho.

Por manera que para esos periódicos la excomunión es alguna gastritis, ronquitis ó epigastritis, pues solo así se comprende la admiración que les causa que Víctor Manuel goce de buena salud estando excomulgado.

O en otros términos: para esas grandes lumbreras de las huestes progresistas, quien pasa toda su vida robando para gozar, y goza de lo robado y de buena salud, es un bendito de Dios, supuesto que Dios permite que viva y engorde.

O lo que es lo mismo: para esos periódicos no hay más Dios que el vientre; y aquel hombre es mejor que más digiere y se conserva más sano, más gordo y más molesto.

Que así piensan los progresistas, ya lo sabemos nosotros; pero bueno es que, siquiera indirectamente, vengamos á confesarlos periódicos tan ilustrados, capaces, y sobre todo robustos, como *Las Novedades* y *La Iberia*.

El general Prim se ha echado á bautizando de partidos. Fusionados progresistas y demócratas, entre los abrazos fraternales con que se celebró este acontecimiento en la reunión verificada por aquellos con tal fin, el conde de Reus, levantando las manos al cielo como gran sacerdote de los druidas, dió el nombre de *radicales* á los recién fusionados.

El Imparcial de hoy viene batiendo palmas de júbilo por tan fausto suceso. No echa en olvido advertir á los lectores, para recomendarles la nueva denominación, que el general Prim la ha traído de Inglaterra, donde los partidos constitucionales se dividen en *radical* y *conservador*.

También parece que el general Prim nos trae rey de Inglaterra, donde el duque de Génova se ha educado. De allí trajo asimismo la insurrección de Cádiz, de allí los derechos individuales. ¡Todo lo ha traído el general Prim de Inglaterra, hasta el protestantismo!

¡Empeño singular el hacernos ingleses á todos los españoles!

Caro nos cuesta.

En prueba de la buena armonía que de hoy en adelante reina entre los tres elementos de la conciliación, hoy publica *La Iberia* un terrible artículo contra los abusos que dice que están cometiendo en sus provincias los diputados de procedencia unionista, de ese elemento «que no perdona medio de hacer notar su intransigencia y disimulada ambición».

Los abusos consisten en la destitución de algunos ayuntamientos que dice *La Iberia* que estaban compuestos de progresistas en su totalidad ó en su mayor parte, y que han sido reemplazados por hombres de dudosos antecedentes calificados públicamente de reaccionarios.

La Iberia supone que los unionistas obran así previendo que pronto debe verificarse la elección de diputaciones provinciales, y que estas han de influir poderosamente en la elección de senadores. Por eso titula *La Iberia* su artículo: *Trabajos de zapa*.

¡Bueno vá!

La Academia de la *Juventud católica* que tan brillantes pruebas ha dado de ilustración, celo y actividad, quiere mostrar ahora su adhesión absoluta á la Santa Sede y su completa sumisión y obediencia á las decisiones del próximo Concilio, celebrando con un certamen público la apertura de esta augusta y soberana Asamblea.

Mucho nos consuela esta noble conducta de la juventud española, y excitamos por nuestra parte á todos los católicos, y especialmente á los jóvenes, á que tomen parte en dicho certamen, anunciado por la Academia en los siguientes términos:

«Con objeto de celebrar la inauguración del próximo Concilio ecuménico, la *Juventud Católica* de Madrid ha resuelto abrir un certamen poético en el cual podrán tomar parte todas las personas que gusten, sean ó no individuos de la Academia.

Las composiciones poéticas que osten al premio deberán estar escritas en castellano y tener por asunto el citado Concilio, ó la Iglesia, ó el Pontificado, con relación á él, siendo de elección del autor el género y forma de cada una.

El premio se concederá á la composición que sea merecedora de él según el parecer del jurado elegido al efecto, el cual componen los distinguidos literatos D. Aureliano Fernández Guerra, D. Manuel Cañete y D. Manuel Tamayo y Baus.

Este premio, que se adjudicará en sesión pública extraordinaria el día 8 del próximo Diciembre, consistirá en el regalo de una obra importante y de mérito referente á los Concilios, y la impresión y publicación de la poesía premiada. Si á más de esta hubiese alguna otra digna, á juicio del jurado, de mención especial, se leerá públicamente en la misma sesión extraordinaria.

Las composiciones habrán de dirigirse sin forma y en pliego cerrado al secretario de la Academia, D. Gabino Martorell, calle de la Montera, núm. 31, principal, en donde se recibirán hasta las diez de la noche del 30 de Noviembre. Al pliego en que se remita cada composición deberá acompañar otro también cerrado y lacrado, el cual contendrá el nombre y domicilio del autor y lleve escrito en el sobre, bien el lema de la composición, bien su primer verso.

En la sesión pública de adjudicación de premios se quemarán los pliegos que contengan los nombres de los autores de composiciones no premiadas.»

Según leemos en un periódico el Gobierno abraza el pensamiento de mandar á la isla de Cuba un comisario general con facultades para estudiar y examinar la situación de aquella Antilla, y proponer las medidas más oportunas para asegurar la tranquilidad y buena administración en su régimen.

Recordamos que cuando estaban tan en boga los resellamientos durante el mando de la unión liberal, fué enviado también á Filipinas el señor Escosura por el ministerio O'Donnell con el mismo carácter de comisario é igual misión de estudio y examen: y por cierto, que ignoramos todavía el fruto que el país y las islas Filipinas reportaron de aquella comisión, que tanto dió que hablar á la prensa, por lo costosa.

Ayer se recibieron dos números del periódico que los insurrectos cubanos publican en Nueva-York con el título de *La Revolución*. En el primero, correspondiente al 6 de Octubre, se da cuenta de la salida del buque corsario *Hornet*, bautizado con el nombre de *Cuba*, y llevando á bordo siete piezas de artillería y todo el armamento correspondiente á un buque de guerra, con tripulación más que suficiente para equipar los buques españoles que capturase, según dice *La Revolución*. Este periódico nombra á toda la oficialidad del buque, compuesta de aventureros anglo-americanos, sin que hubiese más cubano que el contador, llamado Valiente, y natural de Santiago de Cuba.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto se entreguen á la ordenación de pagos del de Gracia y Justicia las inscripciones intransferibles á favor del Clero, monjas y cofradías de la diócesis de Osmá, como equivalencia de los bienes enagenados en virtud de la ley de desamortización y que pertenecían á dichas corporaciones.

A la lista de los periódicos suprimidos hay que agregar el *Diario de Tarragona*, que lo ha sido por orden de aquel gobernador militar.

Por órden del ministerio de Fomento se ha

declarado incompatible el cargo de maestro de primera enseñanza con el de individuo de la corporación municipal.

Dice una correspondencia de Marsella que Thiers ha estado á punto de venir á España; pero que no lo ha verificado en razón á las noticias poco lisonjeras del estado de nuestro país.

El lúnes hizo *La Reforma* la siguiente pregunta:

«¿Querán decirnos los que estén enterados del negocio, qué desestero tan especial es el que se está haciendo en las oficinas de la deuda? Porque allí hay algo raro.»

Y anoche responde *La Epoca*:

«No tiene nada de raro por desgracia lo que sucede. No hay dinero para seguir pagando los intereses de la deuda y el público hace viajes infructuosos.»

Entre tanto *La Correspondencia* no cesa de dar cuenta de los fastuosos banquetes que se celebran en las esferas del poder.

El Puente de Aleo se lamenta de que siendo conocidos en la Bolsa de París los términos y noticias más concretas sobre el empréstito de mil millones, acá en España nos hallemos á oscuras en un asunto que tanto reclama la luz. Esto equivale á decir que continúan los empréstitos á *cencerros tapados* contra los cuales tan enérgicamente tronaron los progresistas de antaño.

Leemos en el *Diario de Cádiz*:

«Según tenemos entendido, existe una disposición superior, prescribiendo que los reos políticos de este distrito militar, no complicados en delitos comunes, sean destinados á la Carraca, donde esperarán las órdenes definitivas del Gobierno, sobre las cuales circulan versiones diferentes, de que la inspección nos prohíbe constituirlos en ecos ni en comentaristas. Aquí del antiguo adagio: *Lo que fuere sonará*»

Con motivo de la insurrección federalista, se dispuso la reedificación de las murallas de Tarragona, reconociendo sin duda el yerro cometido al derribar tan poderoso medio de defensa. Pero según el *Diario* de dicha ciudad, el jefe de ingenieros militares de la provincia ha pedido la suspensión de dichas obras, hasta tanto que se haya decidido acerca de la propiedad de los terrenos que las mismas ocupan.

Con este motivo dice el colega citado:

«Abrigamos la esperanza de que por nuestras celosas autoridades se gestionará lo conveniente á fin de que no sufran entorpecimiento las indicadas obras. Esta importante cuestión debía ser otro de los objetos de la sesión que celebró ayer nuestro municipio.»

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«En la sesión celebrada anoche por el ayuntamiento, presentó su dimisión y fué admitida, el Sr. Cachena del cargo de alcalde popular del distrito de Palacio. El Sr. Cachena fundó dicha dimisión en el mal estado de su salud.

«Con mas insistencia que en los días anteriores, algunas personas políticas propalaban ayer que D. Fernando de Portugal aceptaba el trono de España. En primer lugar, no es exacto que se le hayan vuelto á hacer á D. Fernando indicaciones para la candidatura al trono; y además tenemos noticia de que habiéndose acercado algunos hombres políticos al general Saldanha, para hablarle de este asunto, el general les había asegurado que D. Fernando de Portugal seguía pensando hoy lo mismo que cuando se negó á presentarse candidato al trono español.

«Ha sido aprobada la cuenta presentada por el general D. Gabriel Baldich sobre los gastos secretos ocasionados por los últimos acontecimientos.

«Parece que el Sr. D. Laureano Figuerola volverá á encargarse de la cátedra de Derecho político, que anteriormente desempeñaba en la Universidad Central.

«No es todavía seguro que se reúna mañana la mayoría de la Cámara para tratar la cuestión de candidatura regia.

«Hasta ahora, en la fracción radical de la Cámara no se conocen mas que tres defensores de la candidatura Montpensier, y siete de la del duque de la Victoria. El Sr. Madoz, que es uno de los últimos, votará la que acuerde la mayoría y suponemos que lo propio harán todos.

«En los primeros días de Noviembre aparecerá un diario político que defenderá en la prensa las opiniones de la fracción unionista de la Cámara. De la dirección y redacción se encarga un comité compuesto de varios diputados.

«Hoy á las tres de la tarde se reúne la comisión de legislación para continuar sus trabajos.

«Dentro de tres ó cuatro días, parece que se presentarán en las Cortes los presupuestos generales del Estado.

«Para la votación del candidato al trono en la sesión privada de la mayoría, creemos que se adoptarán las fórmulas indicadas por un distinguido diputado unionista que ha formado parte del Gobierno provisional.

«Ayer asistieron á la reunión del partido radical 117 diputados. Hay bastantes ausentes de Madrid.»

En París se han puesto de moda las huelgas. Después de la de los dependientes de las tiendas de comercio se anuncia ahora la de los guarda-agujas de los ferro-carriles, la de los manobras de botica, la de los dependientes de procuradores, notarios y gírgeres y hasta la de los mozos de café. Tendría que ver la época en que las manos secundarias del comercio y de la industria se diesen de ojo para declararse en huelga todas á la vez.

Aun con sentimiento *La Patria* de Santiago que *La Juventud Católica* del Ferrol se ve obligada á suspender su publicación, cuando tanta falta hace en aquella ciudad un periódico católico.

«Que explicación puede tener la suspensión de periódicos católicos de los que mayor culto rinden al principio de autoridad que hoy tanto necesita robustecer el Gobierno?

La Patria no se atreve á decirlo por..... prudencia.

Dice el periódico *Las Cortes*:

«Se nos asegura que en Puerto-Rico se ha

formado á varios sujetos causa criminal.... por MASONES!!! Aquí en cambio se han paseado pública y solemnemente los atributos y signos de la orden, tras el fúnebre del brigadier Escalante, que, como todo el mundo sabe, fué á Cuba á combatir á los insurrectos separatistas».

En cambio, añadiremos nosotros, aquí estamos en constante guerra y en Puerto-Rico se disfruta de paz octaviana.

CORREO DE HOY.

Según despacho telegráfico que verán nuestros lectores en otro lugar, el día 26 de Octubre ha pasado tranquilamente en París. Los exaltados que tan decididos se mostraron en la prensa y en las reuniones, han tenido por conveniente seguir los consejos de la prudencia, y no exponerse á que el cañon y los chasquetos les hicieran pagar caro su afán de manifestaciones ruidosas. Hasta los mismos demagogos, que en algunas reuniones han insultado á Pelletan, Simon, Ferry y otros diputados radicales, llamándoles traidores y cobardes porque aconsejaban que no hubiera manifestación el 26 de Octubre, se han abstenido de presentarse delante del Cuerpo legislativo.

Tal fué el consejo de Víctor Hugo: sin los diputados, nada debe hacer el pueblo; y los diputados han dicho que por el gusto de aborrotar un poco, no quieren exponerse á habérselas con los oficiales de ejército y prefectos de policía.

El Gobierno, por lo que pudiera ocurrir, había tomado sus precauciones militares, y el prefecto de policía publicó el siguiente bando:

«En atención á las excitaciones que se hacen de un mes á esta parte, para que haya tumultos en la vía pública, la autoridad tiene el deber de advertir á la población de París que están tomadas las oportunas medidas para asegurar el respeto á las leyes y para mantener eficazmente el orden y la tranquilidad.

«Encargo á los buenos ciudadanos que eviten toda curiosidad imprudente, y no se expongan á las consecuencias de la ley de Junio de 1848 sobre reuniones tumultuarias, ley que será aplicada en caso necesario, y cuyas disposiciones se copian á continuación.

París, 25 de Octubre de 1869.—El prefecto de policía, J. M. PISTAT.

El sábado celebraron una reunión en casa de Julio Favre, los diputados de la izquierda. *El Gaulois*, dice:

«Asistieron los señores Julio Vimon, Picard, Gambetta, Ferry, Guyon-Montpayroux, de Zuvencel, Maguin, Barthélemy-Saint-Hilaire, Tachard, Ordinaire, Rampont, Garnier-Pagés, d'Hessequeux. Fueron convocados todos los que firmaron y se adhieron al manifiesto.

«Julio Favre llegó muy tarde á la reunión.

«La discusión versó principalmente sobre la conducta que debe tener el partido en la próxima legislatura, y sobre la manera con que debe presentarse la batalla desde la primera sesión.

«En el conjunto ha habido acuerdo; pero, según nuestros informes, la izquierda está agitada por dos corrientes distintas, cuyas múltiples causas sería prolijo enumerar aquí. Una excitación próxima entre los diversos elementos que la componen parece próxima á estallar.»

La Liberté, añade:

«Parece que Gambetta insistió en la necesidad de constituir desde luego una especie de Gobierno enfrente del Gobierno existente á fin de estar «preparados para el día siguiente.»

«Esto ha tenido muchas objeciones: algunos

diputados hicieron observar que esta no es la misión de una oposición formal; que á los proyectos del Gobierno deben oponerse contra-proyectos; que se use del derecho de iniciativa para proponer en la situación presente lo que se haría en el poder.

«Pero fuera de esto, limitarse á gritar todos los días desde la ventana ¡viva la república! y nada más, ¿es la misión de una oposición formal? Por querer hablar en la calle y agradar á los violentos de su partido, Gambetta y sus amigos corren peligro de perder todo su crédito en la Cámara y en el país.

«Se propuso desde luego presentar en la primera sesión una orden del día motivada, censurando al ministerio. Esta idea ha sido desechada, considerando que semejante iniciativa corresponde mejor al tercer partido. Se acordó hacer una interpelación sobre los medios de aplicar los principios del 89, que están inscritos á la cabeza de la Constitución de 1852, y que son violados todos los días. Esta idea es evidentemente justa.

«Parece que el lunes se celebrará otra reunión también en casa de Julio Favre.»

La insurrección de Dalmacia de que dimos cuenta hace algunos días, no ha terminado. Los periódicos escasean de noticias y el telégrafo no dice una palabra. Una carta de Viena que publica la *Agencia del Nord-Este*, dice que los telégrafos del país en que campea la insurrección están cortados, y que la gran distancia que hay de Viena á las provincias dalmatas donde están los insurrectos, es causa de que las noticias se exageren y abulten.

El emperador ha nombrado al general Goudrecourt, conocido por su energía y seriedad, comandante militar del distrito de Cataro, foco de la insurrección. El coronel Vischer, que ha atacado el fuerte de Dragali se retira ahora á Risano, unos dicen que á causa del mal tiempo, y otros que á consecuencia de un encuentro desgraciado con los insurrectos; y estos dos hechos, hacen sospechar á algunos que la insurrección presenta proporciones alarmantes.

Dícese que la insurrección dalmata hará tal vez surgir inmediatamente la cuestión de anexión de Dalmacia á Hungría, porque ha puesto en evidencia las dificultades con que tropieza el ministerio de Viena, para administrar aquella provincia lejana y muy diferente por su carácter y costumbres, de todas las provincias cisleitanas.

El 23 de Octubre, según la carta de que extractamos estas noticias, no se habían

confirmado los rumores alarmantes que corrían en Viena acerca de la insurrección. El resumen del parte oficial de aquel día es el siguiente:

«Las tropas que han ocupado el fuerte Dragali y Sedenice, han tenido insignificantes pérdidas y conseguido lo que se habían propuesto.»

«El destacamento que ha atacado á Ledenice y que mandaba el coronel Fischer, acampaba al raso; pero una fuerte tempestad le ha obligado á guarecerse en Risno, movimiento retrógrado que han explotado los noticieros para producir sensación. En general, los insurrectos hasta ahora se mantienen á la defensiva y no atacan á las tropas.

«El príncipe de Montenegro ha enviado un ayuda de campo á Lagro, donde se encuentra el general Wagner, gobernador de Dalmacia. Este ayuda de campo era portador de una carta autógrafa del príncipe, en la que asegura que conservará la neutralidad más absoluta, y hará impedir la violación de la frontera, y hará desarmar é internar, hasta que el orden se restablezca, á todos los insurrectos que se refugien en el territorio montenegrino.»

La Prensa de Viena publica el siguiente telegrama:

«El *Narodni Listy* dice que un convoy de armas, procedente de Prusia ha sido enviado á Dalmacia, por Baviera, Suiza é Italia.»

La Nueva Prensa libre publica este otro:

«Corre el rumor de que los montenegrinos, aprovechando la insurrección de Cataro se preparan á invadir el territorio turco.»

Las proclamas de los insurrectos parecen copia de las que estamos acostumbrados á ver entre nosotros.

Según vemos en *El Avisador Malagueño* continuaban las prisiones en la ciudad de Málaga y pueblos comarcanos, habiendo entrado el lúnes algunos presos políticos, uno de los cuales fué conducido al castillo de Gibralfaro donde se encuentra.

Al mismo tiempo, las autoridades continuaban recogiendo armas procedentes del disuelto batallón de voluntarios de la libertad de dicha capital.

«Habiendo sido disuelto el ayuntamiento de la villa de Algarrobo, y negándose á dar posesión al nuevamente nombrado, habían sido conducidos á Málaga en calidad de detenidos varios individuos del municipio saliente.

Por último, recorría varios pueblos de la provincia una columna compuesta de Guardia civil y una compañía del batallón de cazadores de Barbastro, al mando del comandante del primer cuerpo Sr. Camino.

En el *Diario de Valencia* leemos lo que sigue:

«Al llegar á Jaraful el alcalde de Guadassar al frente de su partida republicana, lo primero que hizo fué exigir del vecindario la cantidad de 21,000 duros, de la que solo á la familia del diputado provincial nuestro querido amigo don Vicente Brú le correspondía la de 15,000. Solo consiguió el flamante republicano el que el padre de nuestro amigo le entregara 20,000 reales, cantidad que dió por temor á que se cumplieran las amenazas de llevarse á las señoras en rehén.

Por fortuna, nuestro diputado, con un arrojo digno de su liberalismo, hizo prisionero al cabecilla y tres más de su partida, auxiliado por tres voluntarios de Jaraful, cuyo cabecilla llegó anteanoche á esta capital conducido por el Sr. Brú.»

Según vemos en *El Norte de Castilla*, en Valladolid se halla establecida la previa censura para la prensa. Hé aquí lo que leemos en dicho periódico:

«Nuestros números del sábado y lunes fueron mutilados por la autoridad en su censura. La causa de esto fué el ocuparnos de una circular del administrador económico, dirigida á los alcaldes y contribuyentes.

Vamos progresando.

Dice *El Alto Aragón* de Huesca que en el tren del lúnes de las once llegaron cuatro compañías del batallón cazadores de Segorbe y sucharanga, que debían salir en dirección á Jaca.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Se ha leído una proposición de ley, concediendo una pensión á doña Carmen Urreagaecha, viuda del Sr. Ordaz Aveilla. Fué tomada en consideración.

El Sr. Godínez de la Paz apoyó otra proposición para que se prolongue la línea férrea de Malpartida á Plasencia. No fué tomada en consideración por no haber suficiente número de diputados y por la misma causa se levantó la sesión.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARÍS, 26 por la noche.—El día de hoy ha pasado con la mayor tranquilidad y sin el más mínimo desorden estallado en ningún punto tanto en la capital como en sus arrabales. París ha presentado su fisonomía de costumbre á pesar de las grandes precauciones militares que el Gobierno había tomado.

Los Obispos del Panamá y de Guadalupe han llegado á París de paso para ir á donde se dirigen con objeto de asistir al Concilio.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
El 3 por 100 exterior español, á 26.
El 3 por 100 francés, á 71-45.
El 4 1/2 id., á 101-50.

LONDRES, 26.—Consolidados ingleses, de 93 3/8 á 1/2.

BOLSA DE AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-30, 40, 50, 70 y 65; pequeños, 23-70, 24-25, 15 y 40; á plazo, 23-50, 65 y 60, fin cor. fr.; 23-50, 50, 55, 70, 65 y 60, fin próx. fr.

Titulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 22-60, 70, 23-10, 30 y 15.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, publicado, 38-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 88-40.

Bonos del Tesoro, de 4 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 56-75 y 57-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., no publicado, 48-00.

Obras públicas de 1.º de Junio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 49-00.

Hoy parece que debe verificarse en la sala primera de la Audiencia, la vista del incidente sobre incompetencia promovido en la causa de nuestro amigo el Sr. D. Vicente Pastor, por el sermón predicado en la parroquia de San Martín, en una función de desagravios. Defiende la incompetencia, á nombre del Sr. Pastor, su abogado el Sr. D. Cándido Nocedal; la competencia de la jurisdicción ordinaria para entender en este proceso, es sostenida por el fiscal de la audiencia.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Esta tarde se ha visto ya en el salón del Congreso al diputado republicano Sr. Figueras.

—Se ha dispuesto que se suspenda la recomposición de armamento liso en los parques de artillería y se active la del rayado.

—Esta tarde ha llegado á Madrid procedente de Valencia el batallón cazadores de Alcántara, el cual se ha alojado en el cuartel del Soldado.

—El Sr. Ardanaz al presentar á las Cortes el presupuesto que ha de regir desde 1.º de Julio de 1870 á igual fecha del año siguiente, propone probablemente á las Cortes que si lo tienen á bien hagan aplicables sus reformas al semestre desde 1.º de Enero próximo, con lo cual se obtendrá una ventaja de 500 millones, que con los 1000 del año económico darán la suma de 1500 para enjugar el déficit que hasta ahora ha habido, y que el Sr. Ardanaz hace desaparecer aumentando los ingresos y disminuyendo los gastos.

—El 30 por 100 de economía que el Sr. Ardanaz propone introducir en el presupuesto del Clero asciende á 51 millones.

—Parece que ha sido sentenciado á la última pena por el Consejo de guerra, el diputado republicano Sr. Caimó, preso en La Bisbal. Hoy se han practicado gestiones cerca del Gobierno para impedir que se lleve á cabo la sentencia y se le trate con lenidad, como parece que se hará en efecto.

—Hoy se ha constituido la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre reemplazo de todos los puestos de diputados vacantes, eligiendo presidente al Sr. Alameda y secretario al Sr. Fuente Alcázar. Mañana mismo se cree que quedará formulado el dictamen en sentido favorable.

—Cartas de Alcala y Algemés aseguran que las pérdidas de los republicanos en la batalla que les dió el Sr. Búrghs, no bajan de 100 entre muertos y heridos, pues en Alcala se enterraron el mismo día 26 y en los días siguientes no bajarán de igual cifra los fallecidos en los muertos inmediatos á Alcala, Algemés y Carcagente. Estos datos parecen confirmados por distintos informes, asegurándose que los heridos no bajaron de 100.

—Ya habrán llegado á Londres los señores Paul y Salvaché, á quienes las autoridades de Gibraltar obligaron á continuar su viaje el mismo día de su llegada á aquel punto.

—La partida republicana que al mando de Rubols recorrió la provincia de Lérida, se apoderó en la fábrica de Gerri de 4,505 quintales de sal, los cuales vendió á 27 1/2 rs. cada uno, y cuyo importe se llevó, dejando un recibo en favor del jefe de la fábrica.

—Ha llegado á Zaragoza el diputado por aquella circunscripción, D. Joaquín Gil Berges.

—Hoy han fundeado en San Fernando el vapor Lepanto y la goleta Ligera conduciendo prisioneros.

—Han entrado en Portugal por diferentes puntos de la frontera, más de 200 emigrados, procedentes de las partidas republicanas.

—Se ha mandado entregar á la escuela central de tiro 200 cartuchos metálicos para cada una de las 400 armas transformadas al modelo de 1867, con el fin de que no se paralice la instrucción.

—La mucha cala de la fragata Berenguela hace que no pueda ir á la inauguración del ítem de Suez. La profundidad del canal es sólo de seis metros.

—Anoche celebraron una conferencia con el señor ministro de Ultramar los diputados de Puerto-Rico. Como consecuencia de lo convenido en esta conferencia, quedará disuelta la junta informativa de reformas en aquella isla y el Sr. Becerra presentará á las Cortes los proyectos consiguientes de abolición de la esclavitud, legislación, etc.

Leemos en La Correspondencia:

«En la reunión celebrada anoche por la comisión de los quince representantes á las tres provincias de la mayoría, no se llegó á un acuerdo definitivo. Esta comisión la componen los señores Ríos, Vega Armijo, Santa Cruz y Ulloa, por los unionistas; Montemar, Madrazo, Rodríguez (D. Cirilo), que no pudo asistir, por los progresistas; Rivero, Martos, Moret, Pinilla y Rodríguez (D. G.), por los demócratas.

El Sr. Rivero planteó el debate encomiando la necesidad de proceder á la elección de monarca. Para el Sr. Rivero no había otro candidato más digno, por sus prendas personales y por sus lazos con la revolución que el duque de Montpensier; pero partiendo del supuesto de que los progresistas y demócratas no estaban dispuestos á votar, creía llegado el momento de que los diputados allí reunidos, representantes de todas las fracciones de la mayoría, examinasen cuál era el candidato al trono que debía recomendarse á sus compañeros.

El marqués de Vega de Armijo contestó que los hombres de la unión liberal habían estado y estaban decididos á entrar en la cuestión que el Sr. Rivero presentaba, pero que no podían hacerlo desde que se había presentado esta cuestión envuelta en otra que era preciso resolver antes.

En el mismo sentido se expresaron los señores Santa Cruz, Ulloa, Ríos Rosas y Ayala. El diputado progresista Sr. Ruiz Gómez también hizo francos elogios del duque de Montpensier; pero, como el Sr. Rivero opinó que su candidatura no podía proponerse por las dificultades que encontraría dentro del Congreso en los progresistas, y fuera de España en Napoleón.

Los oradores unionistas insistieron en que no creían deber tratar la cuestión de candidato al trono ni prestarse á concurrir á la junta de la mayoría, cuando estando sin resolver la cuestión previa del Clero, presentada por los progresistas, no sabían si podían considerarse como miembros de la misma mayoría.

Todos los individuos de la comisión al separarse mostraban vehementes deseos de llegar á un arreglo, que el Sr. Rivero quedó encargado de promover dando cuenta al presidente del Consejo del motivo que tenían los unionistas para creer que no debían ocuparse aún de la cuestión de monarca.

El mismo periódico publica las siguientes noticias:

«El general Prim ha debido vencer hoy por la mañana la resistencia del Sr. Ruiz Zorrilla á aplazar la cuestión del Clero, como por medio de transacción habían propuesto los unionistas, pues hoy al medio día, el marqués de los Castillejos ha enviado una carta á D. Francisco Santa Cruz, presidente de edad de las uniones de unionistas, en la que le manifiesta que el señor Ruiz Zorrilla está dispuesto á suscribir el presupuesto del Sr. Ardanaz, anunciando en el mismo que más adelante se presentará y llevará á cabo la reforma del Clero.»

—Dícese á última hora, no sabemos con qué fundamento, que el Sr. Ruiz Zorrilla ha consentido en el aplazamiento de la cuestión del presupuesto del Clero, no solo porque así facilitó la elección de monarca, sino porque los Sres. Prim y Topete le manifestaron que no podían seguirle en su resolución.

—Parece que un hombre muy importante del partido progresista, y que tomó una parte grande y activa en la revolución de Setiembre, se halla resuelto á hacer en la reunión de la mayoría importantes revelaciones sobre los compromisos que el partido progresista contrajo con alguno de los individuos, y las poderosas razones que tiene y hay para que el país se oponga á la elección del duque de Génova, elección que, prolongando la interinidad, sumirá á la patria en un caos, y comprometerá en definitiva la consolidación de la obra revolucionaria de Setiembre.

Dice anoche La Epoca:

«No obstante la tregua ó la reconciliación, ó como quiera llamarse, que se envolvía en la carta del presidente del Consejo al respetable señor D. Francisco Santa Cruz, los progresistas y demócratas, ó sean los radicales, según la nueva nomenclatura, han continuado esta tarde la reunión interrumpida ayer por el banquete diplomático de la embajada portuguesa.

En ella habrá expuesto el señor presidente del Consejo las razones poderosas que en el ánimo del señor ministro de Gracia y Justicia, habrán influido para resolverse á firmar el presu-

puesto de su compañero el de Hacienda, y si ha referido lo mismo que en los círculos políticos se contaba, habrá dado cuenta de su conferencia con el regente del reino, el cual ha dicho que pudo aceptar una regencia sin facultades cuando le era conferida por el voto unánime de los tres partidos monárquico-revolucionarios, pero que rota la conciliación y fundidos los progresistas y demócratas, él se creía dispensado del deber de conservar una dignidad puramente nominal, y estaba resuelto á renunciarla, retirándose á la vida privada.

Este era un nuevo conflicto, el desenlace de la actual crisis no ha causado la impresión satisfactoria que era de esperar.

«Ahora, añade, se asegura que dentro de breves días, en una reunión de toda la mayoría, se tratará la cuestión de monarca. Pero ¿sigue la candidatura italiana? ¿Hemos vuelto á la portuguesa? Las noticias que hay sobre la una y sobre la otra no pueden ser más contradictorias; y es empresa magna la de dotar a un país con un monarca, no habiendo gran movimiento en la opinión.»

Según el mismo periódico, el desenlace de la actual crisis no ha causado la impresión satisfactoria que era de esperar.

«Ahora, añade, se asegura que dentro de breves días, en una reunión de toda la mayoría, se tratará la cuestión de monarca. Pero ¿sigue la candidatura italiana? ¿Hemos vuelto á la portuguesa? Las noticias que hay sobre la una y sobre la otra no pueden ser más contradictorias; y es empresa magna la de dotar a un país con un monarca, no habiendo gran movimiento en la opinión.»

Según un diario noticiero, en la reunión celebrada ayer tarde por los radicales, ó sea por los progresistas y demócratas, empezó el general Prim dando cuenta de haberse acabado las diferencias que amagaban causar un rompimiento con los unionistas, y dió explicaciones sobre este asunto.

El Sr. Ruiz Zorrilla habló en seguida para confirmar las palabras del presidente y dar más amplias explicaciones.

«Después, dice por último, se pasó á tratar de la manera que se debe emplear en la reunión que celebrará la mayoría pasado mañana, para designar el candidato. Se habló de si debería hacerse por medio de papeletas ó por votación pública; pero á la hora avanzada en que escribimos no sabemos lo que se habrá resuelto.»

La política por su parte dice lo siguiente:

«Nuestra predicción de que la concordia de los partidos monárquico-liberales no se rompería por ahora ha sido confirmada por los hechos, cuando menos lo esperaba ya todo el mundo.

Después de escrita nuestra primera edición, hemos sabido que hoy al medio día el señor presidente del Consejo de ministros ha dirigido una carta al Sr. D. Francisco Santa Cruz, presidente de edad de la fracción unionista de la Cámara, diciéndole sobre poco más ó menos estas palabras: «Tengo el honor de participar á usted que el Sr. Ruiz Zorrilla ha cedido al fin la cuestión de presupuestos, prestándose á suscribir el del Sr. Ardanaz.»

Tan lacónica y terminante carta parece significar que el Sr. Ruiz Zorrilla cede sin condiciones de ninguna clase. Si esto es así, le felicitamos cordialmente, pues es más honroso y prueba más valor vencerse á sí mismo que dominar al mundo entero.

Quiera Dios que sea duradera esta confirmación de una paz que nunca debió ponerse en tela de juicio. Quiera Dios que la guerra que iba á estallar de fracción á fracción, y que tan felizmente se ha conjurado, no estalle pronto dentro de una fracción determinada. Triste sería en efecto que la transacción de hoy no fuera más que una tregua durante la cual se pasase á variar la discordia al seno de los que tan unidos compactos acaban de mostrarse en medio de más temeroso conflicto!

Decimos esto, porque esta tarde era general el recelo de que por el camino de la blandura se pensase obtener de los diputados de unión liberal lo que no se ha conseguido amenazándolos con matar de hambre á los puras parrocos. Saber: que abandonen á su candidato regio, para ir á dar una fuerza ficticia y transitoria á la infeliz candidatura de la raquísis y la interinidad coronadas.

[Ojalá se equivoquen los recelosos!

—La tregua, el aplazamiento, la solución, ó lo que sea, que se ha dado á las cuestiones pendientes ha causado profunda sorpresa.

Acordada esta mañana entre el general Prim y el presidente de la Cámara, cansados de tantas reuniones inútiles y de tantas conferencias ociosas, nadie sospechaba que estos personajes habían de hallar en un cuarto de hora el medio de desatar el nudo gordiano que en tantas horas de discusión y manoseo se había ido enredando cada vez más.

Así es que la carta del general Prim al señor Santa Cruz ha caído en el salón de conferencias del Congreso como cae en un campamento una bomba apagada, es decir, que ha causado cierta sorpresa y excitado un sentimiento indefinible.

Este sentimiento tiene algo de tristeza, de desaliento y confusión. Nadie se cree vencedor; todos se consideran vencidos.

La opinión general es que la cuestión del Clero renacerá tan luego como esté resuelta la cuestión de rey, para lo cual se necesita el concurso de la unión liberal, concurso de que se prescindirá tan luego como no haga falta.

Y para esto hemos estado disputando y escandalizando al país tantos días?

Aunque con muy pocas esperanzas de que sean contestadas, reproducimos las siguientes preguntas que hace anoche La Esperanza:

«Podrían decirnos los periódicos ministeriales lo que ha ocurrido hace algún tiempo entre el promotor fiscal encargado de la acusación de los carlistas presos en Palma de Mallorca, y el capitán general de aquellas islas? ¿Es cierto que no habiendo encontrado el fiscal motivos para proceder contra los carlistas presos, el capitán general le destituyó, reduciéndoles después á prisión? Si los periódicos ministeriales se dignan contestar á estas preguntas, se lo agradeceremos infinito, y nos dispensarán de la triste misión de tener que hacer revelaciones importantes de hechos en alto grado escandalosos.

Tenemos datos suficientes para patentizar la verdad horrible de la causa incoada contra los carlistas presos en el castillo de Bellver, de las islas Baleares.»

Por decretos del ministerio de la Gobernación de 10 del corriente se concede á D. Melquíades y á D. Valentín Sollet y Guelzu, y á D. Eduardo Colman, la nacionalidad española. Igual concesión se hace á D. Pablo Honorato Villeroix, súbdito francés.

Por otro decreto del ministerio de Fomento de 25 del corriente, se dispone la traslación al Escorial de la escuela especial de ingenieros de montes, establecida en Villaviciosa de Odon. Por orden del mismo ministerio se dictan varias disposiciones para la organización interna de las bibliotecas populares.

Con fecha 25 de Octubre, por el mismo ministerio, se nombra inspector jefe de primera clase administrativo y mercantil de ferro-carriles, á D. Marcelino Franco.

NOTICIAS GENERALES.

Del 3 al 11 de este mes han circulado por los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante 23,615 viajeros, cuyos billetes importaron 966,018 rs. El total de productos en igual periodo asciende á 2.134,445 rs.

Anteayer mañana á las nueve y media descarriló el tren mixto de la línea del Norte, entre Cabezas y Aguilera, sin que afortunadamente ocurriera ninguna desgracia personal.

En la casa de socorro de la plazuela de Matute se vacunará á los niños pobres del distrito el día 3 de Noviembre.

Ha sufrido la última pena en garrote, en la villa de Torrelavega (Santander), el joven de 19 años de edad, Gregorio García y García, sentenciado por la audiencia de aquel territorio á dicha pena por delito de homicidio.

El domingo ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 61,758 rs., y se han devuelto 96,886.

Los impresores, libreros, editores, papeleros, encuadernadores y demás industriales análogos de Barcelona, han dirigido una expo-

sición al señor ministro de Fomento para que el señor Echegaray se sirva suspender los efectos del decreto de 4 del actual, sobre libre introducción en los dominios españoles de libros extranjeros en castellano.

Leemos en «El Puente de Alcolea»:

«No todo ha de ser hablar de política en la última hora. A las tres de la mañana salimos del Congreso, y dirigiéndonos por la calle de Sevilla á nuestra imprenta, nos hallamos, sin saber cómo, en el centro de dicha calle, entre una lluvia de palos y navajas. Tres ó cuatro de esos mozos de gorrilla maltratados á otro. En tal conflicto, y sin un bastón ni arma de ninguna clase, no tuvimos más remedio que apelar á llamar á grito herido á los serenos.

Por fin, contra lo que es costumbre, acudieron varios, así como algunos empleados de orden público, y le quitaron á uno de los agresores una navaja de dimensiones enormes.

Poco tiempo hace que en la misma calle de Sevilla nos hallamos entre una nube de balas, escapando illesos por milagro.

¿Cuándo querrá Dios que ciertas gentes no anden tan sueltas como andan?

Esperamos que las dignas autoridades de Madrid pondrán el remedio, como ya le han puesto en otras no menos importantes cuestiones.»

En la última semana continuaron siendo las enfermedades reinantes las fiebres catarrales, gástricas y mucosas; las intermitentes erráticas, cotidianas y tercianas; algunas de las gástricas y mucosas tomaron la forma tifoidea en el segundo setenario, así como de las intermitentes pasaron varias de ellas á hacerse remitentes ó continuas. Muchos casos se han presentado también de fluxiones, de catarros, dolores reumáticos y nerviosos; y algunos enfermos se han visto con viruelas, anginas tonsilares, pleuresías, congestiones cerebrales y pulmonares; por lo general estas tres últimas dolencias han ido siempre acompañadas de fenómenos graves, sucumbiendo alguno de los pacientes. Las erisipelas, las neúroses del tubo digestivo y las irritaciones gastro-intestinales, que tan frecuentes fueron en las semanas anteriores, han disminuido de una manera muy notable.

Las defunciones, por la clase de las enfermedades reinantes, han sido en mayor número que en el último setenario.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Vicente, Sabina y Criseta, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Simón y Judas, apóstoles.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel: á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. José García Grande y Arbiol, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Bernardo García Pedra.

En San Isidro, San Ginés y en San Andrés habrá misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

Seguirá celebrándose la novena de Animas en la parroquia de Santa María, y dirá el sermón D. Isidro de la Fuente y Almazan.

En la parroquia de San Luis dará principio otra novena en sufragio de las Animas del purgatorio y será orador D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano ó la del Hinar en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de San Simón y San Judas, apóstoles, con rito doble y color encarnado.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO DE LAS FAMILIAS Y DE ESPECIAL INTERES PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,000 á 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Variedades tipográficas, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

Para precios y condiciones de suscripción acúdase á las principales librerías.

REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.

ADMINISTRACIONES PRINCIPALES.—Madrid: Librería de Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8.—Cádiz: administrador de *La Moda*, calle de Ahumada, 5.

Se remiten gratis números de muestra al que los solicite.

(3 v. por m.)

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40, á 4 rs. en Madrid y en provincias.



de CAUVIN, de PARIS

55, boulevard de Sébastopol.

En París. En España.

La 1/2 caja de 30 píldoras 25 fr. 9 rs.

La caja de 60 píldoras 35 fr. 16 rs.

Nota.—Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las Píldoras Cauvin son el mejor purgante y purificador para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Compuestos de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estomago ni debilitar órganos algunos.

Las Píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se prefiere con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma catarral, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Píldoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En Madrid, por menor Sres. Borral hermanos, Escorial, Sancho Ocaña y Moreno Miquel.

LA RELIGION, LA SOCIEDAD Y EL LIBERALISMO, por Pallés.

Este excelente folleto, escrito magistralmente en refutación de las ideas que han inducido á claudicar al Padre Jacinto. Se vende al precio de 5 rs. en las principales librerías católicas de España, ó mandando su importe á la librería de Subirana, calle de la Puerta Terria, número 16, Barcelona. (Núm. 765.—8 v.)

NUEVO VENDAJE ligero con reguador para la curación de las hernias, no se encuentra sino en casa del caballero Enrique Biondetti, honrado con 16 medallas. París, 48, rue Vivienne, cerca del boulevard.—(A 2950)

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO. Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sánchez Rubio, D. Leopoldo López, Tejado y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranza ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

ENFERMEDADES DEL PECHO CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL. Precio á francos el frasco en París. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, r. Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos caja, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfito.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borral hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega. (A. 3.665.)

LA CARMAÑOLA, COMEDIA EN TRES ACTOS, ORIGINAL de un ingenio de esta corte.

Véndese á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Olamendi, Tejado, Cuesta, Moya y Plaza. En provincias, en las de los comisionados Sres. Guillón e Hidalgo, ó haciendo á estos el pedido, con inclusión de libranza ó sellos, calle del Pez, número 40. (6 v. g.)

OBRAS DE DON MANUEL MENDÍA.

Fisiología e higiene, 6 rs. en Madrid y 7 en provincias.

Aritmética decimal analítica, 2 rs. Librerías de Cuesta, Hernando, Moya y Plaza y otras principales. Rebaja por mayor, dirigiéndose á D. A. Avrial, Fuentes, 12, Madrid. (Núm. 755.—3 v.—3, 10, 16.)

A LOS QUE PADECEIS

ENFERMEDADES DE LA SANGRE. «Sr. D. Mariano García.—Muy señor mío: El objeto de esta es solo y exclusivamente para manifestarle mi gratitud por el beneficio que me ha dispensado devolviéndome la salud bastante quebrantada, con sus Píldoras depurativas lavantes. Desde la edad de 35 años no pasaba mes que no tuviera que sangrar una ó dos veces hasta la de 54. Pero hace dos años que uso sus píldoras, y en este tiempo ni una sola vez me he tenido que sangrar; pues tan luego como experimento alguna pesadez de cabeza ó de estomago, tomo una ó dos píldoras, y antes de las 24 horas me encuentro bueno.

No quiero molestar su atención refiriéndole más pormenores de los buenos resultados que me han producido sus píldoras, porque sería prolijo; baste decirle á Vd. que tengo tanta fe en ellas, que me parece estar bueno con solo poseerlas, y las recomiendo á todo el que padece de estomago ó de cualquiera otra enfermedad de las anunciadas en el prospecto. Soy de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—José García del Pozo (Cura párroco).—Urd, 3 de Setiembre de 1868.

LA HONRA DE CÁDIZ,

UN INCONSEQUENTE LIBERAL. Se ha publicado la segunda edición corregida de este notable folleto, que se vende á 3 rs. en Madrid y 4 en provincias. Puntos de venta. Madrid: librería de Tejado, Arenal, 20; Olamendi, Paz, 6, y Durán, Carrera de San Gerónimo, 8. Provincias. Viuda de Zamora, Granada.—Viuda de Subirana, Barcelona.—Polo, Burgos.—D. Juan Nuevo, Valladolid.—Administración de La Bandera Católica, id.—D. Bernardino Robles, Victoria.—Sr. Izquierdo, Sevilla.—D. José Comín y Viuda de Heredia, Zaragoza.—Sanz y Viuda de Badal, Valencia.—D. Felipe Guada, Palma de Mallorca.—D. Ramon Pazo, Santiago.—D. José Ramon Perez, Orense.—D. Eduard García, Tarragona.